

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuerentur susceperitis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rea-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Bavaria: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE LOS SANTOS LUGARES.

Del Boletín oficial del Arzobispado de Se-
villa tomamos las siguientes noticias:

REPARACION HECHA EN FAVOR DE LOS RELIGIOSOS DE LA TIERRA SANTA.

Jerusalén. — Muy reverendo Padre: Ya co-
mienza el Señor a derramar sobre nuestros ad-
gidos corazones algún consuelo: desfallecien-
do nuestras esperanzas al ver que de día en día
crece la insolencia de los malvados, sin que
nada se opusiera a su diabólico furor.

Llorábamos, R. P.; y con nosotros lloraban
también todos los buenos católicos, la desgra-
cia que nos oprimía. El venerable santuario de
Belen había sido profanado por los cismáticos,
y este horrible crimen quedaba impune gracias
al oro de los culpables, que se paseaban con
frente serena por las calles de Jerusalén, glo-
riándose de haber humillado a los francos, y de
haber destruido todos sus altares. Olvidaban
que los altares que habían destruido no eran
solo de los francos, sino que en ellos tenían par-
te las naciones católicas, cuyas armas se ven
esculpidas en todos sus contornos.

Pasaban días y días, y la justicia ofendida
no lanzaba un grito de anatema contra tanta
iniquidad. Sin embargo, no faltaron defensores
celosos que trabajaban sin descanso por la san-
ta causa. Los señores cónsules de España, Ita-
lia, Austria, y con especialidad el señor cónsul
francés de Beirut, han defendido con tesón
nuestra causa y la del celebre santuario. Te-
legrafiaron repetidas veces a sus respectivos
embajadores residentes en Constantinopla para
que, activando cuanto antes el proceso, con-
siguiesen de la Sublime Puerta el fallo decisivo
de la causa. Evidó el gran sultán un comi-
sionado turco para que, en compañía del cónsul
francés de Beirut, examinase detenidamente
todas las circunstancias del suceso de Belen.
Llegaron a Belen los dos comisionados, y solos
se internaron en la sagrada gruta del Salvador:
observaron con escrupulosidad todos los luga-
res en donde la ferocidad de los impíos se había
dejado sentir, hasta quedar enteramente satis-
fechos.

Se retiraron después, y principiaron la causa
según lo que ellos mismos habían visto en el
lugar santo. Advertió el señor cónsul de Bey-
rut que el comisionado turco procuraba dar
muy poca importancia al suceso, opinando que
las cosas podían continuar como estaban, con-
tal que los cismáticos indemnizasen el daño
que habían ocasionado en dicho lugar. Levan-
tose el señor cónsul, y con enfático acento, de-
claró que de ningún modo se conformaba con
su dictamen, puesto que exigía reparaciones
más justas que las que él le señalaba. Com-
prendió el cónsul que el oro de los cismáticos
triunfaba de la conciencia del comisario turco.
A esto atribuyó el que, a pesar de hallarse en
Belen la comisión, los herejes se atreviesen a
disputar tenazmente con los francos derechos
que nadie había negado, y que la antigüedad
había sancionado de una manera incontestable.
Dirigióse a los cónsules, y con el celo y entu-
siasmo que inspira la Religión, les suplicó que,
sin perjuicio de los derechos que a cada cual
corresponden, defendiesen con todo su poder
tan noble y santa causa. Accedieron los señores
cónsules y en poco tiempo consiguieron que de
Constantinopla viniese una orden destituyen-
do de su cargo al bajá de Jerusalem.

Con esto quitaron del medio el principal ob-
stáculo para el triunfo de la justicia. Comprado
a fuerza de dinero por los griegos cismáticos,
este hombre secundaba oculta y sin iniquos
designios, mientras que en el público se mos-
traba ansioso de descubrir la verdad. Su astu-
cia y maligna hipocresía fué bien pronto des-
cubierta por los señores cónsules. Ha salido de
Jerusalén cubierto de ignominia: pero llevando
consigo las cuantiosas sumas que de los herejes
había recibido. Las tropas, acompañadas de sus
correspondientes músicos, salieron a despedirle
a la puerta de la ciudad, y los griegos cismáti-
cos quedaban en sus casas mordiéndose los la-
bios de rabia y desesperación. Pocos días des-
pués de su salida vino a sustituirle el bajá de
Beirut: consolónos su llegada, porque habiendo
sido ya otra vez prefecto de Jerusalem, se portó
con nosotros como hombre de honor.

Conociendo perfectamente el carácter falso
de los monjes cismáticos, envía sus hijos a
nuestras escuelas para que de nosotros recibian
la instrucción necesaria. Apenas tomado posesi-
ón de su cargo, examinó con madurez e impar-
cialidad la cuestión pendiente. Dispuso ya en
estos días que el dragoman cismático fuese
encadenado y con ignominia trasladado a su
país; salió este hombre inicuo de Jerusalem es-
cortado por un piquete de soldados turcos; fue-
ra de las puertas de la ciudad una chusma de
sus mismos correligionarios le despidió con sil-
bos, insultos y aun pedradas. En Jaffa se le hi-
zo un recibimiento digno de sus méritos perso-
nales; al pasar por las calles con ridículos ges-
tos la gente le incensaba con los zapatos y le
aplaudía con risas descompensadas. Este hom-
bre detestable era el que realizaba con diabóli-
ca astucia todo el plan estratégico de los cis-
máticos.

Otra disposición del bajá acabó de humillar
a los cismáticos, tan altivos y soberbios al prin-
cipio. Mandó al Obispo griego cismático de Be-

len que con los sacristanes de su iglesia saliese
con la brevedad posible de la ciudad, y se fue-
se a San Juan de Acre para expiar allí su deli-
to. Uno de estos días deben partir de Belen
estos criminales dignos de execración.

Estas son, R. P., las noticias favorables que
por ahora puedo comunicarle. El Niño Jesús,
que se dignó nacer en esta pobre y humilde
población, se digne también disponer las cosas
de suerte que podamos cantar con toda ale-
gría lo que en este lugar cantaron los Angeles:
*Gloria in excelsis Deo, et in terra pax homini-
bus bone voluntatis.*

Besa humildemente su mano.—Fr. Manuel
Yubero.—18 de Julio de 1873.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

10 Septiembre.

Mis queridos amigos: Hemos entrado en el
tercer aniversario de las bombas del galantu-
mo. En honor de la verdad, ni la pena ha sido
grande para los católicos que ya ven próxima
la rendición, ni la alegría mucha en los buzur-
ros que, ya distinguen las nubes vengadoras.
Los unos han observado con placer los gigantes
esfuerzos de los otros por solemnizar el aniversa-
rio y el ridículo efecto de las fiestas. Excep-
ción del ridículo la parte nauseabunda dirigida
contra la religión y la parte indigna contra la
nación de San Luis. Vaya un ligero relato.

Sin recursos y con deudas el municipio hubo
de discurrir fiestas baratas: algunos de sus
agentes repartieron ayer a domicilio las con-
sabidas banderas; otros levantaron un tablado en
el Capitolio para premiar a los alumnos y alum-
nas de las escuelas buzurrosas; y otros, los
más, preparaban la gran manifestación nacio-
nal de Italia contra el clericalismo. El síndico
Pianzani, enojado, según dicen, porque el ga-
lantuomo no le ha llevado a la romería de Ber-
lin, ni siquiera embudurnó las esquinas con la
usual proclama: «Romanos, el mundo nos con-
templa: atrás no se vuelve: me doblaré, pero no
me rompo, etc., etc.» ni proveyó de aceite para
iluminar las habitaciones neo-romanas, ni se
acordó de formar el Paladium, ni hubo reparto
de dinero a los patriotas. Si el gran Oriente no
interviene, pasa el 20 de Septiembre desapere-
cido; mas el jefe sectario cubrió los gastos más
precisos, y hubo aniversario.

A las cinco y cuarto, hora en que el 20 de
Septiembre de 1870 disparaba Víctor Manuel,
por mano de Cadorna, contra Roma y el Pontífice,
tronaba el bronce del castillo del Santo Angel
con salvas repetidas para recordar bien al au-
gusto prisionero la hora en que comenzó su
martirio. Al mismo tiempo se enarbolaban las
banderas tricolores, sectarias, rojas, etc., por
todos los habitáculos buzurros y se empavesa-
ban los balcones del Capitolio, ministerios y ofi-
cinas públicas. Los romanos se abstuvieron, co-
mo siempre, de poner bandera a pesar de las
amenazas, y como siempre, el único balcon
de los nobles adictos al Papa ostentaba bandera
tricolor, en honor del tercer aniversario, el bal-
cón del príncipe Torlanda, al cual será bueno
repetir que no agradecerán en su día los petro-
listas tal deferencia, como hoy reían de ella
y no agradaba al público. Con el cañón del
fuerte sopaban también disparos de fusilería
contra soldados de papel del ejército pontificio,
que eran impotentes a resistir el heroico empu-
je de los buzorros, y sucumbían oyendo cómo
la vencedora cavalla esclamaba: «¡huidseis
muerto, si, cobardes, si en 1870 hubierais que-
rido batiros.

Como señal de que las fiestas nacionales son
sagradas y las sagradas despreciables, no se
trabajó en los sitios donde se trabaja los domín-
gos, y se quiso a más que se cerraran las tien-
das, mas los comerciantes las tuvieron abiertas
y sólo obedecieron los judíos aprovechando el
sábado para cumplir con Jacob y Esau.

A las ocho todas las sociedades masónicas,
con los variados estandartes de sus lógicas, sím-
bolos, compases, etc., se reunieron en la plaza
de España, autorizadas con la presencia de una
comisión del municipio y varios agentes de la
fuerza pública, dirigidos por los patriotas Oli-
va, Parboni y Fabrizio. Después de las adverten-
cias de oficio sobre el orden, compostura, etc.,
y vivas a Italia y Garibaldi, con mueras al pa-
pado y sus fanáticos, la honorable comitiva se
encaminó hacia Puerta Pia, no sin que durante
la marcha se descolgara del árbol algún secta-
rio para entrar en las tabernas y rellenarse de
entusiasmo patrio y sazónada elocuencia. Lle-
gados al memorable sitio de la brecha por don-
de los buzorros entraron valerosamente cuan-
do por orden superior los pontificios les dejaron
pasar, las sociedades masónicas oraron () sobre
las tumbas, aunque tumba no hay ninguna, de
los allí muertos por rescatar la libertad uni-
versal.... según viendo por lo bajo, dice el *Journal*
de Mr. Thiers: los tres oradores se subieron
a la pared de la inmediata casa de Campo y la
muchedumbre, aumentada con varias damas
que se reunieron en el trayecto del Quirinal,

acorró a los oradores para no perder un gesto
ni una frase funeraria.

Abrió el primero su dorado pico Oliva et con-
tinuere omnes. «Hermanos, exclamó el dolor (ó
el vino a lo que me pareció) embarga mi len-
gua; las grandes emociones no se expresan; ha-
ble por mí la sangre en que está empapada esta
tierra que pisamos (y seguía encaramado en la
pared). Una lágrima de gratitud a los que
dieron la libertad al mundo, echando a tierra
el Papado (no vi, ingratos, que llorara uno) y
un viva a la gloria eterna de que gozan sin ne-
cesidad de la gloria que nos predicaban los bri-
bidos del Vaticano. El viva no se hizo esperar y
vino bien a Oliva para ceder la palabra a Par-
boni, el cual, para no hablar, se excusó con
que después de Oliva, que podía él añadir. Sin
embargo, haciendo un esfuerzo, repitió lo de
su hermano y añadió que aquella sangre recla-
maba venganza y que en su día derramarían
cient kilólitros de la clerical por cada media
corta masónica. Nutridos aplausos saludaron la
ocurrencia y tras ella tocó el turno a Fabrizio,
el cual, sea reminiscencia del *Journal* de Cas-
telar declarándose tirano é inconsecuente, sea
que todos los Fabrizio hablan como Castelar ó
que la irreli ion y la ignorancia dan los mis-
mos frutos junto a la brecha de Puerta-Pia que
junto a la estatua de Cervantes; la verdad es
que Fabrizio, después de sentir por tres veces
con todo el vigor de la conciencia y de hablar-
nos doce de las turbas fanáticas y no sé cuan-
tas de la ley de la necesidad y de lo que se ne-
cesita y de lo que es necesario, terminó por de-
cir que la masonería peligraba en Roma, si to-
dos los hermanos no se unían con los extraños
de todos los partidos, sin atenerse a más leyes
reglamentarias que a las de propia salvación,
aunque haya para ello que acabar con cielos y
tierra, cosa fácil, dijo, después de haber aca-
bado con el Catolicismo.

La muchedumbre subió de punto por estas
palabras, a más de lo que lo estaba por las re-
petidas libaciones, rugió, señaló el Vaticano y
ya iba a correr contra él, cuando el orador, por
contenerla, rodó al suelo desde su elevado tro-
no, y, en efecto, la contuvo entre risotadas; ol-
vidóse la cólera, se dieron los vivas y mueras
de ordenanza y cada cual se fué a su lógica.

Llegaron con esto las dos de la tarde, y con
ellas sobre 200 alumnos y 150 niñas de las es-
cuelas buzurras, que á dos en fondo, por la pla-
za del Gesù, para que los jesuitas contempla-
ran la esperanza de la nueva generación, subie-
ron al Capitolio. El síndico les habló de la
patria, repitió en latín su querido é indispensa-
ble *frangar, non recelar*, recomendó la aplica-
ción y la moralidad (ó repartió premios á toda
la ganadería, porque entre buzorros, todos y
todas son lo que el progreso ordena, y el himno
nacional ó de Garibaldi terminó la grande ce-
remonia.

Por la noche... luminarias! Mas como los ro-
manos no las ponían y los buzorros no se halla-
ban en disposición, ni el orador Oliva, de gas-
tar un sueldo en aceite, el municipio tuvo que
colocar sus tres docenas de estrellas de gas por
el Corso y subida del Capitolio, con lo que esta
claridad callejera contrastaba solemnemente
con la intencional oscuridad de toda Roma. Y
los buzorros paseaban buscando las luminarias
que ellos no habían puesto!

Y con esto creará el lector celebrado el an-
versario: no, amigos míos, falta lo principal,
que aun dura; ¡la gran manifestación nacional
de intento me sirve de despedida! Quince
días ha que la buzurria no tenía en grave
espectación por las noticias sobre esa manifes-
tación nacional; ayer se nos dijo algo; mañana
verá Roma las peregrinaciones católicas y el
ejército francés que viene a salvar la Santa Se-
de. Y en efecto, anoche sábado, después de las
once, multitud de masones con largas escalas
se entretenían pegando en las iglesias, palacio-
casas, casas de Cardenales, Prelados, nobles y
personas más reconocidas por su papismo, imá-
genes del Sagrado Corazón de Jesús, irreveren-
temente pintadas, zuevos pontificios y soldados
del ejército francés en burlesca toilette.

La marina francesa no escapó del escarnio, y
en la balsa de la Fontana-Trevi colocaron mul-
titud de buques de carton con la bandera fran-
cesa, destruidos por la marina italo-prusiana.
Y para que nadie dudara que la ofensa se diri-
gía a la Francia, la iglesia de San Luis, Santa
Clara y el palacio de la embajada cerca de la
Santa Sede, se vieron distinguidos con solda-
dos y coronas de carton, tamaño natural,
mientras la casa de Fournier, embajador cerca
del excomulgado, estaba libre de coronas y
soldados. Y para que la ofensa no se tomara en
sentido genérico francés, los siguientes versos
se encargaban de concretarla:

Ora che siamo Suppor non rechi
Ai venti del mese Se venne in pittura
In Roma vediamo Che per i ciechi
L'armata francese. E stessa frittura.

Gioisci, o Infallibile!
Che sei ben guardato
I preti di Francia
Ti ridarano lo Stato (sic!).

¡DI LÁ HA DA VENIRE!

Y también de personalizar la ofensa a los re-
petidos gritos de *¡Ya viene Mac-Mahon! ¡Muera
Mac-Mahon!* Y asimismo, de darle autoridad
numerosos guardias públicos que acompaña-
ban a los manifestantes y aplaudían con ellos.
La algazara nacional, pues, hoy 20, la han for-
mado el corazón de Jesús, el ejército, la mari-
na y el Gobierno de Francia; algunos guardias
hacían como que arrancaban esos indignos pas-
quines, mas se hallaban a tal altura, que las
estrellas de gas municipales aun los están ilu-
minando en su mayor parte. ¿Para qué reflexion
alguna? El asombro de tanta villanía llega ya
a sus propios autores, que no sabiendo cómo
encubrir la, la presentan como una chanza ino-
cente motivada por las provocaciones de los ca-
tólicos de Francia! Un telegrama de Cantelli,
agente de Minghetti, encarga a Nigra que lo
haga así presente á Broglie; mas todas las hi-
pocresías diplomáticas no podrán desfigurar el
hecho público, visible aun, escandaloso, ofen-
sivo a la dignidad de Francia, su ejército y Go-
bierno, llevado a cabo con anuencia de la auto-
ridad piemontesa.

Esperamos en Dios que sea el último apunte
sobre excesos revolucionarios, en tal aniversa-
rio, y este también el último que celebren los
sacrilegos.

Siempre afectísimo

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto por el
que se nombra conseyero de Estado á D. Tomás
Rodríguez Pinilla.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se pu-
blican tres decretos de indulto.

Por decretos del ministerio de la Guerra se
admite la dimisión presentada por D. Antonio
Tuero del cargo de oficial de la clase de segun-
do del mismo ministerio, y se nombra en su
reemplazo el coronel graduado teniente coronel
D. José Ganier.

También publica el diario oficial un decreto
organizando el ministerio de Marina y creando
una junta consultiva de la armada; y como con-
secuencia de dicho arreglo, otros varios de-
cretos disponiendo que en el cargo de ministro
militar del Tribunal del almirantazgo, el con-
traalmirante D. Enrique Croquer; nombrando
presidente de la junta superior consultiva de la
armada, al contraalmirante D. Manuel de la
Pezuela y Lobo; vocales de dicha junta a los
contraalmirantes D. Nicolás Chicarro y D. En-
rique Croquer, al armador y naviero D. Anto-
nio Lopez, al ingeniero jefe del cuerpo de ca-
minos y canales D. Eduardo Saavedra, secretario
general del referido ministerio al contraalmirante
D. Rafael Rodríguez de Arias, ministros
militares del Consejo Supremo de la Armada al
vicealmirante D. Francisco de Paula Pavia y al
contraalmirante D. Valentín de Castro Monteno-
ro, y secretario de la junta superior consulti-
va de la armada al capitán de navío de primera
clase D. Victoriano Suñeces.

PARTE EXTRANJERA.

Con motivo de la llegada del rey Víctor Ma-
nuel á Berlin, vuelve á hablarse de un tratado
de alianza entre Italia, Austria y Prusia. Sin
embargo, las últimas noticias de Viena presen-
tan al Gobierno austríaco resuelto á no con-
firmar en pacto alguno, y muy satisfecho
con la política de neutralidad y de reserva en
que se mantiene hace ya tiempo.

Los enemigos del Papa procuran sacar gran-
des consecuencias del recibimiento que el em-
perador Francisco José ha hecho al monarca
italiano; pero, además de no haber sido tan bri-
llante como ellos dicen, pues toda la alta aris-
tocracia austríaca ha brillado por su ausencia
en los festejos, las atenciones del emperador y
sus ministros para con el regío viajero proba-
rán que Austria se conforma por la fuerza con
la usurpación consumada en la península ita-
liana.

Los consejeros de Francisco José han confe-
renciado con los de Víctor Manuel; mas se tiene
por cosa averiguada que no ha habido pacto ni
convenio alguno estipulado entre unos y otros.
Según escriben de Berlin, se había notado la
coincidencia, bien extraña por cierto, de que al
llegar allí Víctor Manuel no se encontraba nin-
guno de los representantes de las grandes po-
tencias europeas acreditadas en Alemania.
Tampoco había llegado el príncipe de Bismarck
el 23. Se le esperaba, sin embargo, para antes
de que se fuera.

Por lo demás, excusamos decir que al rey
Víctor Manuel se le ha recibido en la capital
del nuevo imperio alemán con las muestras de
la mayor cordialidad. El anciano emperador
Guillermo, su hijo el príncipe imperial, todos
los príncipes de la familia real y los mariscales
Wrangel y Moltke salieron á su encuentro en
la estación del ferro-carril. Los ministros ita-
lianos tendrán también conferencias con los de
Prusia, y en ellas es más probable que se pacte
y se escriba algún protocolo encaminado á pre-
ver la política más conveniente para ambas na-
ciones, en las contingencias del porvenir.

Los Estados generales de Holanda parece que
no toman por lo serio la maniobra del minis-
terio con el propósito de mantenerse en el poder.
Así se infiere de la declaración del ministro de
Justicia en la segunda Cámara.

Un telegrama de El Haya dice que en la se-
sion del 23 manifestó que el Gobierno tenía la
voluntad de ser un Gobierno formal y no un
Gabinete de negocios. Añadió que el proyecto
de ley relativo al censo electoral no estaba re-
tirado, y que además presentaría otros de de-
fensa y de leyes judiciales.

No sabemos cuál fué la actitud de la Cámara
al oír tal alarde de energía, pero no se tardará
en ver los efectos en uno ú otro sentido. Cuan-
do las cosas van tan lejos siempre tienen con-
secuencias.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 30 de Setiembre de 1873.

LA REVOLUCION Y LA ENSEÑANZA.

Permítasenos en el día de hoy, último de
las vacaciones ordinarias en los estudios aca-
démicos, llamar la atención de los españoles
católicos sobre un punto de trascendencia
inmensa para el porvenir de la Iglesia en
España, y sobre el cual nos parece reinar un
descuido demasiado lamentable. Nos referimos
al estado en que se encuentran los Se-
minarios conciliares, que han de ser la se-
mentera fecunda de ministros para el san-
tuario.

Habiendo Nuestro Señor Jesucristo que-
rido fundar la Iglesia, como sobre doce for-
tísimas columnas, sobre los doce Apóstoles
y sus sucesores, la Iglesia no puede subsis-
tir sin ministros. Esto es claro. Además la
historia enseña que mientras hay en un país
algunos Sacerdotes celosos, por azotado que
el país esté y por perseguida que se halle en
la religión, esta subsiste manteniendo vi-
vo el fuego sagrado de la caridad en las al-
mas, aunque el tirano se llame Enrique VIII
ó Isabel de Inglaterra; pero cuando los mi-
nistros se acaban, ha de concluir por fuerza
el sacrificio que solo ellos pueden ofrecer,
faltan los Sacramentos que solo ellos tienen
facultad de administrar, cesa la enseñanza
autorizada de la doctrina cristiana, y, cega-
das las fuentes de la gracia divina y rotos
los lazos que unen al hombre con Dios, la
religion desaparece temporal ó perpetua-
mente de país tan desgraciado.

Por esto la Iglesia ha mirado siempre la
formación de ministros idóneos para el mi-
nisterio eclesiástico como uno de los princi-
pales deberes de los Obispos, y el contri-
buir á sostener los establecimientos destina-
dos á este fin como una de las principales
obligaciones de los fieles. Para quien esté
algo instruido en la historia eclesiástica, y
especialmente en la de los concilios, lo que
acabamos de afirmar es tan cierto y eviden-
te, que toda palabra para demostrarlo sería
excusada.

No diremos cómo se hacía esto en los
tiempos de la persecución pagana. El hecho
de haber habido siempre ministros para sos-
tener la verdad contra los filósofos gentiles,
y alentar á la muchedumbre de los márti-
res, hasta convertir el mundo, manifiesta
que, cualquiera que fuese el método adopta-
do, los Obispos no se descuidaron jamás en
educar Sacerdotes, ni los fieles escasearon
por su parte los medios necesarios.

Apenas lució en el cielo el sol de la paz
con la conversion de Constantino, la Iglesia
reunida en Nicea dictó disposiciones de ca-
rácter general para la educación del Clero,
encargándola á los corediscipulos por su cá-
non 55. San Agustín, elevado á la Sede epis-
copal de Hipona, dictó, para la formación de
un Clero digno, reglas sapientísimas que hi-
zo cumplir á pesar de la premura de las cir-
cunstancias y de las murmuraciones de los
tibios y descontentadizos. Habiendo al poco
tiempo la desolación, causada por los vándalos,
destruido en Africa la obra de San Ci-
priano, San Agustín y los célebres concilios
de Cartago, los Obispos españoles reunidos
en Toledo formularon en breves palabras un
plan de educación eclesiástica que fué luego
adoptado en otros países, mereciendo al fin
la aprobación de la Iglesia universal que en
el Concilio de Trento mandó que se obser-
vase en todo el mundo. Tal fué el origen y
después la sancion del instituto conocido con
el nombre de seminarios conciliares.

El cual forma una de las glorias más pu-
ras de nuestra patria, puesto que aquí na-
ció y á nuestros Obispos fué principalmente
debido el decreto conciliar de Trento que lo
extendió á todas partes.

Sin embargo, fué tal vez España la nación
en donde el decreto del Concilio fué más
tardamente y menos generalmente cumpli-
do. La probada ortodoxia de nuestras anti-
guas Universidades, la unidad católica, ba-
se de todas nuestras instituciones, á pesar
de las embestidas de los protestantes, la
abundancia de escuelas en los conventos, las
florecientes aulas de los jesuitas y los mu-
chos establecimientos de enseñanza esparci-
dos por los pueblos hicieron juzgar méno-

necesaria entre nosotros una institución que era indispensable en otras partes. Mas cuando el liberalismo extranjero, trasapando en mal hora los Pirineos, vino á hacer asiento en la Península, los Obispos se apresuraron á remediar las quebras causadas en la educación del Clero, remediándolas con el establecimiento de seminarios. Así un buen número de ellos fueron fundados poco después de la expulsión de los jesuitas, mandada por Carlos III, y las diócesis que no lo tenían fundaron en la época de paz relativa que siguió á la guerra civil, durante la cual habían sido suprimidas todas las órdenes religiosas.

Añádese á este motivo otro muy poderoso desde el año 1845, cual fué la usurpación de la enseñanza pública por el Estado y la prohibición de enseñar académicamente fuera de los Institutos provinciales el latín y demás asignaturas de segunda enseñanza. La naturaleza misma de los Institutos y su situación en las capitales eran poco á propósito para fomentar y sostener las vacaciones eclesiásticas. Las facultades de teología y derecho canónico, organizadas y proveídas por el Gobierno sin ninguna intervención de los Prelados, pudieron ser bien ó mal desempeñadas por los profesores que el Gobierno nombraba; pero no pudieron satisfacer la necesidad en que está el Obispo de conocer las condiciones morales é intelectuales de los ordenandos antes de imponerles las manos.

Los Seminarios, á la manera de toda institución cristiana, se habían fundado con los bienes de la caridad, generalmente con los de los mismos eclesiásticos; y habiéndose el Gobierno liberal apoderado de todos estos bienes, fué justo y regular que al celebrarse el Concordato se acordara, como se acordó, una indemnización á unos establecimientos tan importantes como injustamente despojados.

Tal era su estado cuando sucedió la revolución de 1868, en la cual varias juntas revolucionarias se apoderaron sin alegar pretexto ni excusa de los museos y gabinetes de los Seminarios para regalarlos á los Institutos, y otras les quitaron hasta los edificios. Parecía regular que el Gobierno provisional compuesto de conservadores procurase corregir el efecto de aquellos desmanes, mandando devolver á los Obispos los objetos que algunos acababan de comprar recientemente por virtud de su gran desprestigio; pero lejos de hacerlo así, según demandaban á una la justicia y la conveniencia, el conservador unionista Sr. Romero Ortiz suspendió el pago de la indemnización acordada á los Seminarios, en un decreto de pocas líneas sin motivos ni preámbulo. A la verdad, qué motivos podía alegar ni qué preámbulo poner á un decreto tan contrario á la Religión como á la enseñanza, que atacaba á la Iglesia y al derecho de propiedad, poniendo en grave conflicto á los Obispos, á los catedráticos, á los jóvenes y á sus familias?

Desde entonces puede decirse que los Seminarios han sido constantemente perseguidos. No solo ningún ministro ha tratado de reparar la injusticia cometida, pero ni dar amparo contra nuevas injusticias.

Los Prelados y los profesores han hecho milagros para sostener la enseñanza clerical y dotar á la Iglesia de nuevos ministros; pero hace cinco años que dura la persecución y vemos con dolor que no se trata con la formalidad que convendría, de contrarrestar sus efectos.

Algunos Seminarios están completamente cerrados; otros solo medio abiertos; aquí los alumnos han de pasar por entre los voluntarios de la libertad para entrar en clase; allí solo pueden tenerla, cuando le place al cabo de la guardia. Los catedráticos han de dedicarse á otras tareas para ganar la subsistencia, y algunos no encontrando dichos medios han debido por necesidad abandonar la cátedra.

Semejante situación no puede seguir, pues que con ella dentro de algún tiempo vamos á quedar sin Sacerdotes en España.

El caso es grave, y muy digno de que en él fijemos la atención cuantos por la misericordia de Dios amamos la religión verdadera. Hay que tratar de restablecer muy pronto estas escuelas, acudiendo todos á su sostenimiento, ó crear escuelas nuevas procediendo siempre de acuerdo con los Prelados.

Así lo ha hecho la Junta superior de la Asociación de católicos creando con aprobación del Ordinario y la bendición de Sr. Santidad cátedras de todas las ciencias eclesiásticas; en sus Estudios, las cuales desempeñan profesores acreditados por su saber y virtud; más esto no basta. De toda España pueden venir á estos Estudios por parte de la Junta y de los catedráticos, pero cualquiera comprende que á muchos jóvenes les faltarán los medios para venir á Madrid y á los Prelados para enviarlos, si oportunamente no se les ayuda. Las limosnas que en esto se emplean han de ser muy gratas al Señor.

¡Ah! La Gran Bretaña ha enviado durante tres siglos de persecución jóvenes virtuosos á estudiar á nuestra patria á fin de no quedarse sin Sacerdotes, y será posible que habiendo nosotros sostenido el ministerio eclesiástico en Inglaterra, nos quedemos sin él

al primer contratiempo? ¿No nos dice nada el ejemplo de los perseguidos irlandeses? ¡Ojalá este artículo llegara á algún católico á socorrer al Seminario de su diócesis ó á los Estudios católicos de Madrid!

ALICANTE Y CARTAGENA.

Todo es alegría y contento en el campo ministerial por las noticias satisfactorias relativas á la fracasada expedición de los cartageneros á las aguas de Alicante y al estado de la insurrección que hoy, como hace dos meses, se consideraba como agonizante, divididos sus jefes, agotadas sus municiones de boca y guerra, y abrumada por las maldiciones de la civilización y de la libertad que no están con ella, sino con la gente republicana del presupuesto.

El heroísmo de los defensores de Alicante constituye el tema de las cartas, partes, comunicados y noticias referentes á los últimos sucesos. Los autores de estos escritos no son los que menos valientemente se han portado, á creer lo que ellos mismos aseguran, pues todos han visto de cerca la muerte llevada por los cascos de las granadas que, según la pintoresca expresión de costumbre, estallaban á sus pies y les cubrían de polvo. Siendo lo maravilloso que ninguno de estos héroes haya recibido ni un ligero rasguño, ni haya demostrado la debilidad de inclinar la cabeza al pasar por encima los monstruosos proyectiles de las fragatas.

Todos los alicantinos se han conducido heroicamente en tan críticas circunstancias. Desde el Sr. Maisonnave, que vestía gallardamente el uniforme de comandante de voluntarios, hasta el redactor de *El Imparcial*, que en su ardimiento deseaba trocar el ofensivo lápiz por la cortadora espada y despatchar con ella unos cuantos piratas, todos se han batido con valor, si es que se batiese el presenciar el bombardeo desde un punto más ó menos abrigado.

No seremos nosotros quienes á tanta fortaleza escatimemos los elogios, ni los nuestros harían falta tampoco á la gloria de estos valientes, á quienes los pueblos en masa han tributado á su vuelta á Madrid calurosas y bien merecidas ovaciones, espontáneas y universales aplausos.

(Obsérvese que para recibir ovaciones no hay como ser ministro y volver de una expedición afortunada. Obsérvese también cómo los pueblos están dispuestos siempre á ofrecer ovaciones á los viajeros de nota, llámense generales libertadores de Cádiz, Amadeo, Castelar, Contreras, Sagasta ó Maisonnave.)

Expuesta ya la conducta de los paisanos que han defendido á Alicante, rogando á nuestros lectores que no hagan comentario alguno sobre la oportunidad de la arenga del coronel San Juan á los voluntarios alicantinos, de que más adelante se hará mención, y descaendo todo género de cruces rojas, blancas y azules del Mérito militar á los expedicionarios, copiaremos las noticias de los periódicos mejor informados sobre el bombardeo de Alicante y sobre el estado de Cartagena.

Dice la Gaceta:

«Valencia.—El general Pasaron, desde el campamento de la Palma participa que los insurrectos de Cartagena han dado muerte á don Pedro Real, jefe que fué de cazadores de Mendigorría, y cuya noticia, así como la de que dentro de la plaza hay grandes excoisiones, le ha sido confirmada en el día de ayer.

El enemigo ha hecho un amago sobre la izquierda del campamento, y ha sido rechazado á la plaza sin necesidad de dispararle ni un cañonazo.

A las siete de esta mañana salió para Madrid con 30 guardias civiles el ministro de la Gobernación, y el general en jefe para la Palma con su Estado Mayor, y refuerzos de infantería y artillería. A las cuatro de la tarde lo verificaron para Villena con dirección á Alcoy fuerzas de infantería.

El Constitucional de Alicante:

«En torno de la plaza de Toros y de la fábrica de tabacos, cuyos puntos se hallaban guardados por voluntarios, fueron tantos los proyectiles que reventaron, que fué en extremo oportuna la llegada del coronel Sr. San Juan, el cual acudió á los cañones que se hallaban reunidos, despertando su entusiasmo y fortaleciendo su espíritu.

Muchas personas recorrian la población, llevando á los voluntarios y soldados agua y cuanto necesitaban.

Los enemigos dispararon 220 proyectiles monstruosos, puesto que median 69 centímetros de longitud y 22 de diámetro, que llovieron sobre la ciudad desde las seis y media de la mañana hasta las doce menos cuarto del día.

Nuestras baterías, servidas por bravos artilleros y dirigidas por oficiales facultativos, de ese cuerpo brillante que acaba de renacer para honra de España, no estuvieron tampoco mudos, y á su vez arrojaron en seis horas 347 proyectiles que ocasionaron graves desperfectos en la *Mendez Núñez*, y que estallaron junto á la chimenea de la *Namancia*, causándole varios heridos y algunos muertos, según nos han asegurado.

Los destrozos ocasionados en los edificios aunque bastantes en número, no son de gran consideración.

Pero en cambio tenemos que lamentar la muerte de ocho valientes soldados, la herida de un paisano y la de una pobre mujer, la cual se halla en extremo grave.

Han sufrido desperfectos varias casas en las calles de San Miguel, Mayor, San Fernando, Prim, Jorge Juan, Santos Médicos, Argensola, Parque, Luchana y en las plazas del Mercado y de la Libertad. En la esplanada también recibieron proyectiles las casas de los Sres. Porela y Javaloyes.

En la estación del ferro-carril también penetró una granada cónica de trececientas libras, produciendo grandes estragos, y en el punto donde fué trasladado el telégrafo cayeron varios proyectiles, obligando uno de ellos á dar un salto para evitar su explosión al secretario

del Gobierno Sr. Alvarez, el cual recibió una pequeña contusión en una pierna.

En el castillo una granada mató á cinco infantes, á beneficio de cuyas familias se abrió una suscripción que en el acto produjo 8,000 rs.

Según nuestras noticias, los insurrectos de Cartagena, al encontrarse frente á Alicante, exigieron algunos miles de duros y seis mil sacos de harina, cuyo valor ascendía á más de un millón, y representaba el mantenimiento de algunos meses para los insurrectos, con cuyas condiciones estos ofrecían no volver á molestar á los alicantinos hasta Enero. El Sr. Maisonnave, al escuchar tales proposiciones, contestó con gran energía que el Gobierno no aceptaba una condición tan humillante.

(Correspondencia.)

—Un vapor de los insurrectos se dirigió ayer á Torrevieja.

—D. Salvador de Cantos, hermano político de D. Roque Bárcia, desea hacernos constar que protesta en nombre de los nobles sentimientos y dignidad de carácter del Sr. Bárcia, contra la especie, que tiene por calumniosa, de que se ofreciese la libertad á un sujeto detenido en Cartagena mediante la entrega de cierta cantidad al referido Sr. Bárcia.

Complacemos al Sr. de Cantos publicando este ligero extracto de su carta.

—Parece que algunos jefes de los más caracterizados de los insurrectos de Cartagena tienen tomada casa en Argel, para cuando las tropas del Gobierno les obliguen á salir de aquella plaza.

—Hoy se ha recibido en Madrid una granada, cuyo peso será próximamente de 200 libras; de las arrojadas á Alicante por los insurrectos, y que cayó en la estación del ferro-carril de aquella capital, sin causar afortunadamente daño alguno.

—Datos que conocemos y de que no nos es permitido dar pormenores, hacen creer que Cartagena ha de verse muy apurada pronto, y que le será difícil á los insurrectos salvarse de los peligros á que, por ciega temeridad, se van reduciendo, con gran daño para la patria.

—En el salón de conferencias se decía ayer que los insurrectos que han bombardeado á Alicante habían abandonado las fragatas *Namancia* y *Mendez Núñez* en Santa Pola y que en el vapor *Fernando el Católico* se habían dirigido á Argel.

—En las regiones oficiales no se confirma esta noticia.

—El general Ceballos se halla ya frente á Cartagena.

—Parece extraño, pero es la verdad. Por más esfuerzos que hacemos para investigarlo, ni sabemos si han llegado á Alicante las fragatas *Almansa* y *Vitoria*, ni sabemos el paradero de la *Namancia*, *Mendez Núñez* y *Fernando el Católico* desde que se alejaron de la vista de la ciudad bombardeada.

—Por lo que vamos á apuntar, podrá venir en conocimiento de la extensión que tiene la arrogancia cartagenera.

La petición de los insurrectos á los alicantinos, fué de algunos miles de duros y 6,000 sacos de harina, que representaba todo un millón de reales para los meses de mantenimiento. De aceptar estas peticiones, ofrecían en cambio los insurrectos no volver á molestar la plaza hasta el mes de Enero.

La contestación del ministro de la Gobernación, fué la de que no podía aceptar condición tan humillante, y que desde luego debía que los insurrectos se entregasen á discreción.

La respuesta de Carreras fué, que á las cinco de la mañana contestaría con el primer cañonazo.

—Los insurrectos de Cartagena han hecho un amago de ataque sobre las posiciones del ala izquierda de los sitiadores, que éstos rechazaron tan fácilmente que no fué necesario hacer un solo disparo de cañón contra los rebeldes.

(Imparcial.)

—Es probable que de hoy á mañana puedan dejar las aguas de Gibraltar las fragatas *Vitoria* y *Almansa*. El estado en que las hallaron nuestros marinos era deplorable, habiendo sido necesario reparar algunos desperfectos en las máquinas, habilitar para ella fogones nuevos, proveerlas de utensilios y abastecerlas de carbón y víveres. El contralmirante Lobo ha hecho que día y noche se trabaje para poner inmediatamente ambos buques en estado de ponerse en marcha.

—En los centros oficiales no ha vuelto á tenerse noticia alguna de los buques insurrectos desde su desaparición de Alicante.

En otra parte publicamos la carta que á este periódico ha dirigido su redactor desde Alicante.

JUNTA DE RABADANES.

Continúan las reuniones de los prohombres pertenecientes á los viejos partidos constitucionales; después de la que anteaer celebraron los del radical, se reunieron ayer los conservadores en casa del general Topete, para acordar la línea de conducta que respecto al Gobierno deben seguir en estos momentos.

Esta reunión empezó á las dos bajo la presidencia del duque de la Torre, abriendo la discusión el Sr. Topete, el cual se manifestó rabiamente anti-alfonsoino, y ardiente partidario de una inteligencia cordial y franca entre aquellos elementos que unidos y compactos realizaron la revolución de Setiembre, declarando que de ninguna manera estaría al lado de situación alguna cuyo desenlace pudiese ser el entronizamiento del príncipe Alfonso, ó que se fundase en la restauración de la monarquía destronada, cualquiera que fuese la forma en que se llevase á cabo.

Concluyó demostrando que rechazar los elementos que hicieron la revolución, era lo mismo que suicidarse.

El Sr. Ulloa, que contestó al Sr. Topete, se opuso á la conciliación con los radicales, sosteniendo que en ningún caso, y cualquiera que sean las circunstancias, se debe pactar con los que por torpeza ó por traición derrumbaron el edificio de la monarquía democrática, á tanta costa levantado y sostenido. El Sr. Romero Ortiz, en contraposición del Sr. Ulloa, declaró que él iría noble y lealmente con todo el que levantase de buena fé la bandera de la República Española, estando conforme con todas las apreciaciones hechas anteriormente por el general Topete.

Esta declaración del Sr. Romero Ortiz, cuya gravedad no puede desconocerse, pues envuelve nada menos que la abdicación de los principios monárquicos que hasta aquí han venido figurando en la bandera del partido constitucional, obligó á romper su silencio al Sr. Sagasta, el cual, en un breve discurso, sin romper por completo con la política iniciada por el Sr. Topete, sostuvo la necesidad de apoyar al Gobierno actual, sin levantar bandera alguna, pero sin abdicar tampoco de los lemas que tienen escritos en la que hasta aquí ha sostenido, no aceptando nada del poder para evitar recelos y desconfianzas de las demás agrupaciones políticas.

Algunos otros señores tomaron parte en la discusión, resultando de ella evidenciar la profunda división que hay en el partido constitucional y la dificultad de que vayan todos sus hombres de buena fé á una solución común.

Hasta aquí llegan nuestras noticias; varios periódicos de la noche las dan más extensas, y en todas ellas resalta el profundo desaliento de que están poseídos los hombres de los partidos constitucionales ante el espectáculo que ofrecen las miserias, las ambiciones y divisiones de todos los jefes y directores de la política de los mismos.

La *Epoca*, refiriéndose á esta reunión, dice lo que sigue:

«Como hemos indicado, á las reuniones divergentes de los radicales, ha seguido la de los constitucionales, en la cual, dicho sea en honor de la verdad, ha reinado la más rara armonía, cosa extraordinaria en los tiempos que alcanzamos, tiempos de desmeunamientos y de individualismos. Debemos consignar así, ya que en el artículo de fondo recordábamos otra cosa.

Una cuestión de delicadeza, suscitada en nombre de los Sres. Ríos Rosas y Romero Robledo, se resolvió inmediatamente. Estos señores, citados como ex-ministros, creyeron que debían serlo á título de diputados, y como esto no había dentro de las atribuciones del que citaba, decididos por la junta directiva que los diputados de un partido no forman parte de la misma.

Disputándose en seguida la cuestión de conducta, tal cual debía ajustarse á las actuales circunstancias, y sin ignorar las heterogéneas disposiciones de los ex-ministros radicales y de los ex-ministros y ex-senadores del mismo partido, se convino unánimemente, sin que nadie lo contradijera, en no contraer alianzas con nadie y ofrecer incondicional apoyo al ministerio del Sr. Castelar, mientras éste siga por el camino emprendido de asegurar el orden social.

Como se ve, el carácter excentrico de la política española continúa: cada cual se cree bastante fuerte para imponerse por sí y para rechazar el auxilio de los demás; el partido radical, que se consideraba disuelto, se ostenta dividido en dos grupos de antitéticas tendencias; el constitucional, á quien no podemos censurar por su aversión al radicalismo que le mortificó tanto, rechaza inteligentemente con otros partidos y se pone á disposición del Poder ejecutivo. Gran fortuna, hay para esto en la descomposición de los elementos políticos, si sabe aprovecharla para el bien.

Pero, aplaudiendo que hagan otros lo que nosotros hemos hecho, no podemos menos de advertir que la República no es una forma de Gobierno definitiva, y que sería ya tiempo de que sobre la base firme de los principios y no sobre la efímera de los intereses y de las personas, se reconstituyeran los partidos en términos de que constituyeran verdaderas fuerzas y no accidentes que cambian á cualquier impulso.

La *Política* escribe también el siguiente suelto:

«A la reunión de los conservadores constitucionales celebrada esta tarde en casa del señor Topete, que empezó á las dos y ha terminado á las siete, han asistido los señores duque de la Torre, Topete, Ros de Olano, los generales Rey, Gamín y Bassols, los Sres. Santa Cruz, Sagasta, Ulloa, Romero Ortiz, Alonso Colmenares, Arriola, Goizard, de Blas, Montojo, Balaguer, Alonso Martínez y Ayala, funcionando como secretarios los Sres. Rute, Montes y Guillón.

Después de un largo debate, en el que se trató de la cuestión de alianza con el partido radical, propuesta al duque de la Torre por una comisión de ese partido, se resolvió en sentido negativo, fundándose este acuerdo en que admitirla sería despertar desconfianzas en un Gobierno al que se ha ofrecido sincero apoyo.

El partido constitucional, según el texto de su acuerdo, no levanta ninguna nueva bandera, y ratifica el ofrecimiento de su concurso desinteresado y resuelto al ministerio actual para reorganizar sólidamente el ejército, para hacer orden y para garantizar todos los altos intereses sociales tan ruidosamente combatidos en estos últimos tiempos por la demagogía roja y por la demagogía blanca.

La junta directiva ha acordado, además, llamar á su seno á los actuales diputados del partido constitucional y á los ex-diputados que pertenecieron á ella durante la última legislatura.

Algun orador de procedencia progresista creía que no debía hacerse este llamamiento por haber tomado esos diputados asiento en estas Cortes sin denuncia previa del partido; pero el Sr. Romero Ortiz ha sostenido enérgicamente la opinión contraria y hechola triunfar por unanimidad.

En un debate incidental, el duque de la Torre ha manifestado la satisfacción con que habría visto el nombramiento del marqués del Duero para el mando del ejército del Norte y el del marqués de la Habana para la capitana general de Cuba, añadiendo que él no aceptaría, bajo ningún concepto, el primero de los expresados cargos, para el cual cree más indicado que á nadie al capitán general D. Manuel de la Cueva.

Tales son los acuerdos tomados y las declaraciones hechas en la indicada reunión, y que no podemos juzgar á la hora avanzada en que llegan á nuestra noticia.

El *Imparcial* hace lo que no puede hacer *La Política* por falta de tiempo, y teniendo en cuenta lo ocurrido ayer en las dos reuniones celebradas por los radicales, lamenta con tono plañidero lo que sucede entre los partidos y medios, y concluye su artículo de fondo diciendo «que de nada han servido las tristes experiencias de los últimos años; que los partidos retraídos se presentan de nuevo en la escena política con sus vicios, con sus intransigencias, con sus exclusivismos, con el inseparable cortejo de odios y de rivalidades personales, lo cual hará pensar que solo se trata de descartar competidores para

gozar más libremente el poder el día del triunfo, si en las deliberaciones de esos partidos no tomaran parte ilustres personalidades que se sustraen á tales sospechas.»

A confesión de partes relevación de prueba: nada tenemos que añadir á lo que dice el periódico de la plaza de Matute, por lo que se refiere á esas *ilustres personalidades* que alejan toda sospecha de miras interesadas: el país entero las conoce, por haberlas visto arrastrarse á los pies de doña Isabel, y después á los de D. Amadeo, y ahora á los de aquellos federales á quien en no muy lejana fecha deportaron y fusilaron.

Si esto hacen estos partidos ahora que están en la desgracia, qué harán el día en que, para desgracia de España, volvieran á empuñar las riendas del Gobierno?

ORDEN PUBLICO.

«Qué algazara, señor, qué algazara mueven los periódicos conservadores porque unos voluntarios dieron no sabemos qué voces en la noche del domingo y al volver de la insurrección! ¡No parece sino que es cosa nueva y delito de gran importancia el expresar á voces una idea, entre gente liberal, cuya afición á este género de demostraciones es en ella característica! Valiera más que los pobres voluntarios hubieran victoreado á los leales amigos de la República, los conservadores, ó al mismísimo D. Alfonso, que no haber dado esos gritos que tanto han escandalizado á los unionistas y moderados; gritos que, á pesar de tantas exclamaciones y de bulla tanta como originan, no sabemos aun cuáles fueron y si merecen un castigo severísimo como demandan los aliados del Sr. Castelar.

Después de las muchas conferencias habidas entre los ministros, las autoridades de Madrid, el Sr. Estévez, jefe del batallón culpable, y no sabemos cuánta más gente, después de decirse que los ministros estaban dispuestos á desarmar el batallón, para lo que estaban adoptadas las medidas necesarias, después de gastar mucha tinta los periodistas conservadores pidiendo la inmediata disolución de dicho cuerpo, el castigo de los culpables y empleo de una *energía salvadora*, parece haberse *apastado* este asunto, como dice un periódico alfonsoino, reduciéndose todo á que el Sr. Estévez, no obstante asegurar que los gritos subversivos no salieron de las filas, sino de los grupos que las rodeaban, ha ofrecido separar algunos de los oficiales y abrir una información.

Insisten *La Epoca* y algun otro diario que esto ha servido de disgusto al Gobierno y que ha podido traer nuevas complicaciones. Ayer, se añade, hubo alguna inquietud en los círculos políticos, y por la noche, según *El Imparcial*, «hasta después de las doce, estuvo situada la fuerza de caballería de la Guardia civil en las afueras de la Puerta de Alcalá.»

El periódico noticiero dice:

«Según nuestros autorizados informes, no tienen fundamento las versiones exageradas respecto al batallón de voluntarios de la Latina. Al pasar esta fuerza por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y entrada en la calle de Toledo, varios grupos excitaron á los voluntarios con voces poco oportunas. El Sr. Estévez, creyendo que por algunas de los individuos de la fuerza de su mando se habían secundado aquellas voces, los mandó arrestados.

En el momento que el señor gobernador civil tuvo noticia del suceso procedió á la instrucción del oportuno expediente, que terminará hoy con la represión de los que incurrieron en la falta, si procede corregirla en la vía gubernativa, ó pasando el actuado á los tribunales.

Una comisión compuesta de los Sres. Estévez, Santiso y otros dos ha conferenciado esta tarde con el gobernador civil de la provincia, Sr. Prefumo, acerca de los sucesos ocurridos anoche, al pasar el batallón de voluntarios de Estévez por frente al ministerio de la Gobernación.

Los conservadores hubieran querido que contra el batallón Estévez hubiera empleado el Gobierno la misma energía que las autoridades de Barcelona con otro batallón poco favorable á la causa del orden, y de cuyo desarme resultó la inquietud y hechos que un periódico catalán describe en los siguientes términos:

«Hoy los cantonalistas han hallado pretexto para armar la gorda. A consecuencia de los conciliabulos que celebraban en la ex-iglesia de San Jaime por los cantonalistas el alcalde pasó una comunicación verbal al gobernador para que procediera á la detención de los que intentaban perturbar el orden. El gobernador contestó verbalmente que tomara el alcalde las disposiciones que creyera justas. Mandó entonces llamar á los comandantes primero y segundo del batallón del cuarto distrito para que presentaran su dimisión y éstos se negaron rotundamente diciéndole que les destituyera.

«Dicho y hecho, el alcalde los ha destituido, y aquí ha sido ella. Según la ley no podía hacerlo, y esto les ha servido de base para armar una pólvora de dos mil demonios. Se reunieron en San Jaime unos 150 mozos crudos dispuestos á todo, y Buxó, Torner, Bragulat, Rosell y demás personajes han aconsejado que acudieran al gobernador contra una medida legal. Buxó se frotaba las manos de gusto, pero Rosell, que lo arregla todo á medida de todos los gustos, ha tenido hoy una entrevista con el alcalde, y le ha hecho presente que había cometido una alcaldía, se ha avisado con también el gobernador, diciéndole que debía corregir á González.

«En tanto la calle de la Libertad presentaba ese aspecto imponente de los días de revolución, los internacionalistas se agitaban, el alcalde llamaba á los comandantes dándoles orden de que reunieran las fuerzas para que estuvieran preparadas á cualquier evento, y avisaba al general de las ocurrencias, el cual ordenó que las tropas se pusieran sobre las armas.

Viene la noche y la plaza de San Jaime es ocupada militarmente, y los grupos crecen, y los cantonalistas se cierran en su principal cuartel, recibiendo partes y visitas de los intrusos que se ven privados de la intervención del gobernador de ocupar militarmente, como era su deseo la iglesia de San Jaime.

Preséntase en el Gobierno y allí conviene en disolver el batallón aunque sea preciso emplear la fuerza; piden centinelas alrededor de la iglesia y acuerdan no dejar salir ni entrar a nadie, debiendo mañana procederse de grado ó por fuerza al desarme de dicho batallón. Los cantonalistas en tanto estaban cenando en el principal, tratándose como cuerpo de rey.

Esta es la historia íntima de los sucesos; lo demás lo se breis por la prensa local de esta ciudad y no tenéis mas que reproducirlo.

También en Cuba, agitada por una guerra devastadora y cruel, han ocurrido ciertos sucesos que demuestran el estado del partido español, en cuya unidad y fortaleza han abierto brecha las ideas liberales. Los republicanos, que hasta ahora habían permanecido silenciosos, quieren hacer papel en una época cuyas circunstancias exigen el mayor patriotismo en todos los peninsulares y han ocasionado sucesos como los siguientes, que relata, entendiéndose bien, *La Discusión*, cuyas complacencias con los filibusteros son tan antiguas y conocidas como execrables:

«Reunidos se hallaban los peninsulares republicanos en el club, cuando después de varias provocaciones, los dueños y dependientes de los establecimientos cercanos tomaron en ademán hostil posiciones en las azoteas y casas inmediatas, y desde allí, con silbidos y gritos que nada tenían de pacíficos, dieron principio a una agresión brutal, que quiera el cielo no tenga las fatales consecuencias que sus autores están bien lejos de prever. Bien pronto la calle se llenó de gente; bien pronto a los gritos de ¡muera los comunistas! ¡muera los de Alcoy! ¡muera los insurrectos! se acercaba el local y se llevaba el temor al ánimo de los que se hallaban reunidos en la sala de la calle de Cuba. Como si esto no fuera bastante, los sitiadores, que algún nombre hemos de dárles, apagaron el gas, tomando así el conflicto mayores y más graves proporciones. En esto oyeron las autoridades y medio desearon la calle mas como así y todo comprendieron que la vida de los republicanos corría peligro, se les sacó entre voluntarios y se les condujo a la cárcel, no sin que por el tránsito fueran perseguidos por los insensatos, que les gritaban ¡a la trocha! y ¡fusiladlos! Con este motivo hubo carreras, tiros, gritos de ¡a las armas! y hacia un herido de bala de fusil, que lo fué D. Antonio Abante, que se hallaba sentado á la puerta de su casa. Los detenidos fueron puestos en libertad al día siguiente, pero esto no fué estorbo para que *La Voz de Cuba* escribiese un artículo titulado *el triunfo es nuestro* artículo que si no fuese una insignie imprudencia, podría llamarsele una infame cobardía, puesto que lejos de tender á ahogar todo germen de discordia, encendió más los ánimos y venía á hacer posible que sucediese lo que públicamente se decía, esto es, que se iba á prender fuego, entre otras cosas, á las oficinas de *La Legalidad*, periódico republicano sensato que sostiene y defiende la causa de España en la gran Antilla.»

Esperamos nuevos pormenores que pronto llegarán.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Dice la *Gaceta*:

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de León en telegrama del 29 participa que el jefe de la columna de Guardia civil del Vierz batió y dispersó en Dehesa-Regueira (Lugo) el día anterior á la facción Saavedra y Pechel, causándole tres muertos, bastantes heridos y cinco prisioneros; cayendo en su poder algunas armas, municiones y los dos caballos de los cabecillas con las monturas.

Valencia.—El brigadier Arrando, que pernoctó en Sagunto, salió en la madrugada de ayer en persecución de la facción Cucala, que se dirigía á Vall de Axó y la de Vallés que lo hacia sobre Segorbe.

Segun telegrama del alcalde y juez de primera instancia de Oriñuela, una partida carlista como de 1.200 hombres mandados por Alcobar, Amat, Rico y otros invadieron por diferentes sitios aquella población á las cuatro de la mañana del 27, permaneciendo en la misma cuatro horas, quemaron el registro civil y varios papeles del ayuntamiento, llevándose los fondos municipales y del Estado, rompieron todas las líneas telegráficas y causaron otros daños.

Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de San Sebastián en telegrama de ayer participa que el brigadier Loma sale hoy en dirección de Tolosa por haber sabido que Lizarraga se dirigía á aquel punto.

El general en jefe continuaba ayer en Talfalla.

Cataluña.—Mejora por momentos la situación de Cataluña. Ha bastado que la disciplina se haya restablecido en aquel ejército, para que nuestros soldados se hayan batido con gran bizarría en los rudos combates que tuvieron que sostener contra el grueso de las facciones, para introducir en Berga, cuyo punto tenían bloqueado, un convoy de víveres y municiones.

Leemos en *La Esperanza*:

«MAESTRAGO, 22 de Setiembre.—Ayer quedó instalada en San Mateo la Asociación de la Cruz Roja para el socorro de los heridos en campaña, reuniéndose desde el primer momento cuarenta socios de todas clases y matices. Es innecesario exponerle la inmensa utilidad de esta asociación. De hoy más los heridos de ambos bandos serán curados bajo el amparo de la Cruz Roja con toda paciencia, y respetados por ambos bandos. No es solo San Mateo sino otros puntos del Maestrazgo donde se han formado subcomisiones de dicha asociación, y se extenderá por todo el país.»

La Correspondencia, que no cumple aquello de dar sólo las noticias oficiales de la guerra, como pueda darlas contrarias á los carlistas, publica anoche un telegrama diciendo que los carlistas fueron derrotados junto á Berga por el brigadier Cañas.

No sabemos qué autoridad ha enviado un parte en este sentido, y *La Epoca* extraña mucho que la *Gaceta* no haya dicho nada de este parte, si es verdad que ha venido.

La *Gaceta*, respecto á esta acción, no ha dicho, en efecto, más que lo que dijo el domingo; esto es, que había sido muy reñida, que los carlistas habían tenido pérdidas con-

siderables, (que no determinaba) y que la tropa tuvo 12 muertos y 103 heridos.

Si nosotros pudiéramos publicar noticias propias, como *La Correspondencia*, diríamos algo más.

Leemos en *El Imparcial*:

«El sábado, á las tres de la tarde, pasó por el pueblo de Masarochos la partida de Cucala, que tomó la dirección de Moncada, cuya fuerza ascendía á unos 3.000 hombres y 50 caballos. No causaron molestias al escaso vecindario que quedó en la población, pues la casi totalidad de los vecinos se ausentaron, sin duda para evitar que cometieran con ellos alguna execración. Así lo dice *El Mercantil*.

«Dice *El Mercantil Valenciano* que durante la última estancia de los carlistas en Liria, y al tanto las escuelas públicas de niños y niñas, y verificaron en ellas un registro escrupuloso, incautándose de todos los ejemplares de catecismos constitucionales, con los cuales verificaron un auto de fé en medio de la Plaza.»

Las *Provincias* de Valencia ha publicado, y varios periódicos liberales de esta capital han reproducido sin dificultad el siguiente relato:

«La situación de nuestra provincia empeora, no hemos de ocultarlo. Las facciones, con un atrevimiento de que hace quince días no se les hubiera creído capaces, recorren las más pobladas y fértiles zonas, sin que las fuerzas que en número bastante para destruirlas han podido reunirse, hayan tenido la fortuna de darles un golpe serio, ni aún de tirotearlas en su atrevida correría. No se nos tache de impacientes: cuando tan cerca se hallaban de Valencia los carlistas y cuando se detenan amenazando á los pueblos del llano, esperábamos que formando marchas ó utilizando la vía férrea, hubieran caído sobre ellos las tropas, que no sabemos si llegarán ahora á darles alcance al otro lado del Júcar, que han traspasado fácilmente.

Las consecuencias son deplorables para Valencia: la línea férrea de Madrid ha sido cortada en varios puntos [durante la última noche; en Puente de la Higuera se presentaron por la parte de Almansa unos 200 carlistas, que cortaron la vía y se llevaron prisioneros á cinco voluntarios de la República; en Mogente, la facción Sopena ha destruido también el ferrocarril, y lo mismo ha hecho el grueso de la facción en Manuel, ignorándose si hay mayores destrozos, por haber quedado interrumpida al mismo tiempo la línea telegráfica, de modo que nos hallamos incomunicados con Madrid, de donde no llegó ayer correo, ni sabemos cuándo podrá recibirse, pues en vista de estos desperfectos y de la presencia del enemigo en algunas estaciones, la empresa suspendió todo servicio en la línea de Almansa, como anteriormente se había suspendido en la de Tarragona.

«Dejamos ayer en Carlet, donde pernoctaban el sábado, á las facciones de Cucala y Santes, que recorren unidas nuestra provincia. Allí permanecieron el domingo, oyendo misa, recordando diez y ocho mil cuatrocientos reales á cuenta del trimestre de contribución, y recogiendo armas y caballos, de los que se llevaron unos sesenta.

«El sábado por la noche envió un batallón (así lo llamán) al vecino pueblo de Cateñola, y el domingo por la mañana otro. Estas fuerzas cobraron allí la contribución, quemaron el árbol de la libertad y el registro civil, y regresaron luego á Carlet para unirse al resto de la fuerza.

Estas, en número de unos cinco mil hombres, con noventa y cinco caballos, después de haber quemado también en Carlet los libros del registro civil y la bandera tricolor del escudo republicano, salieron de aquel pueblo el domingo, de cinco á seis de la tarde. Se les habían unido en Carlet dos ó trescientos hombres de los pueblos vecinos, á los que había oficiado el Sr. Santes, decretando el alzamiento general.

De Carlet, buscando la antigua carretera de Madrid, marcharon los carlistas á Alberique. Allí se esperaba, conociendo su proximidad, la visita de los carlistas, y el alcalde de aquella importante población, con algunos milicianos, estaba empeñado y decidido en la defensa; pero no opusó del mismo modo todo el vecindario, creyendo muchos que era imposible resistir las numerosas fuerzas que había reunido la facción, y por consiguiente que solo se conseguiría atravesar mayores males, y perder la vida y las armas muchos de los voluntarios. El sábado habían ya emigrado muchísimas familias, retirándose á Alcira y Valencia, y el alcalde señor Candel, creyó prudente colocar centinelas en las puertas de la villa impidiendo la salida. Esto produjo gran descontento y animadas disputas, que sostenían los que deseaban poner á salvo sus caballos de la rapacidad carlista, pues sabido es cuán numerosos y de alto precio son los que hay en Alberique, y cuánto debía apelarlos la facción. Hubo, pues, que ceder ante la actitud de la mayoría, y el alcalde, con la mayor parte de la milicia, desistió de la defensa, retirándose á Alcira, donde se le unieron después casi la totalidad de los milicianos. Alberique quedó poco menos que desierto, pues la emigración fué muy general.

En este estado se hallaba el pueblo cuando el domingo, á las diez de la noche, presentaron en él algunos caballos de las facciones de Cucala, según parece, á uno de los jefes carlistas, que tiene en Alberique una hija, á la que visitó, procurando tranquilizar á las personas que le hablaban, ofreciéndoles que no molestarían a nadie. Cuando ya se había retirado, para evitar algún atropello se reunieron algunos individuos del Clero y otras personas pacíficas en número de ochenta á ciento, y salieron á las afueras, por donde desfilaba el grueso de la facción, para hablar á los jefes é inclinarse á que se respetase el vecindario. Los facciosos seguían su marcha nocturna hacia el Júcar, sin detenerse en Alberique, ni aun penetrar en la población; pero destacaron una fuerza de pocos centenares, que entró por la puerta de San Antonio, y legada á la plaza derribó el árbol de la libertad, é hizo una hoguera con los papeles del registro civil, con un cuadro en que una matrona representaba á España, que se había colocado en el salón de sesiones, y sustitución de una imagen de la Purísima, y otros objetos.

«Dices también que se llevaron de Alberique una pequeña cantidad, y no hallándose sin duda los caballos, que habían huído, se contentaron con tomar una jaca. Su estancia fué corta, saliendo á incorporarse al grueso de las facciones que seguían por la carretera, para atravesar el Júcar por la barca que sobre el río cruza los pasajeros de una á otra orilla.

Larga debió ser esta operación para las facciones que no se atrevieron á buscar los puentes de Alcira, donde estaban dispuestos á recibirlos dignamente si se atrevían á presentarse á la vista de aquel centro de la Ribera. Conociéndolo así, utilizaron la referida barca, que destruyeron y quemaron después de su paso, para evitar ó al menos entorpecer la persecución que les hacen las tropas. Quedando estacion en la margen izquierda, tendrán que bajar desde Alberique á Alcira para cruzar el río por el puente de la línea férrea, colocando gruesas maderas, que allí abundan, para el paso de la caballería y artillería.

«Pasado el Júcar, los carlistas se dirigieron á

Puebla Larga y Manuel. A este último punto llegaban sobre las seis y media, al mismo tiempo que en dirección de nuestra ciudad arribaba el tren de la mañana salido de Játiva. Los facciosos llegaron por el río, y esto dio lugar á que ocurriera un incidente curioso. Hay en el monte vecino á Manuel una cantera, de donde se está extrayendo piedra por medio de barretas: estaban estos cargados, y hasta se les había prendido fuego momentos antes de aparecer la primera avanzada carlista. Al oír esta la detonación de los barrenos, y habiendo oído silbar la locomotora, creyeron que tropas llegadas de la parte de Játiva les atacaban y contestaron al fuego, entablándose durante corto rato un tiroteo entre los mismos facciosos. La caballería penetró en la población por el desmonte de la vía, y en la estación quedó detenido el tren descendente, cuya locomotora destruyeron los carlistas, prendiendo fuego á algunos vagones y carruajes y á la estación.

«El tren ascendente, al saber su presencia, detóvese en Puebla Larga, de donde retrocedió á Valencia.

Desde aquellas horas no tenemos noticias seguras de lo que hayan hecho los carlistas, pues suspendido el servicio en la línea férrea, no han llegado nuevos pasajeros, es sin embargo lo probable que continuarán su marcha hacia Játiva, para merodear en su poblada huerta y seguir al valle de Albaida ó torcer hacia los montes de Enguera.

«En tanto las tropas que manda el brigadier Arrando salieron el domingo por la mañana de Cuarte y pueblillos inmediatos, y llegaron á las cinco de la tarde á Alginet, habiendo descansado hora y media en la Torre de Espioca, lo que no les permitió pernoctar aquella noche en Carlet, ya abandonada por la facción.

«Al ver internarse en la provincia de Valencia á las facciones Santes y Cucala y bajar hacia las llanuras, han creído algunos que combatían con otras fuerzas que les guardasen las espaldas, y hasta se ha dicho que Vallés era el que bajaba protegiendo su retirada.

«Esto no es cierto: la facción Vallés continúa en la provincia de Castellón: el domingo por la mañana estaba en Lucena, y á las cuatro de la tarde entraba con 1.200 hombres en Alcira, donde estaba desde el día anterior el barbero de Uxeras con una partidilla de 100 facciosos.

«A los juzgados que hemos dicho se habían replegado á Valencia, tenemos que añadir el de Requena. También ha sido autorizado para venir á esta capital el de Viver.

«Al pasar las facciones por el pueblo de Ribarroja, se les unieron seis individuos de aquel vecindario. Los carlistas se llevaron varios caballos; pero se ha dicho después que los devolvieron.

Tiene gracia el siguiente palmetazo que aplica *El Eco de España* á los redactores del periódico oficial, que como sabe todo el mundo, no se distinguen por su exactitud:

«Entre las noticias que ayer publicaba la *Gaceta*, se hallaba el siguiente párrafo: «La partida que se hallaba en Ribarroja (Valencia) ha ido á Liria, de donde marchó á Villar del Arzobispo el grueso de la facción, mandada por Cucala, Moncada, Rafael Buñol y Puzol, ha tomado la dirección de Sagunto.»

«Por Dios, señor gobernador, un poco más de celo y aperciba V. E. á ese periódico oficial, que incurre en el caso tercero del decreto de 20 del corriente publicando noticias favorables á los carlistas al aumentar el número de sus partidarios.

«Moncada, Rafael Buñol y Puzol, son tres pueblos por donde pueden pasar y habrán pasado las partidas carlistas, pero no han ido á la facción ni forman parte del estado mayor de Cucala.»

«Como el palmetazo pudiera traerle una advertencia, *El Eco* se pone á salvo, añadiendo: «Ahora tenemos que añadir que esta noticia la hemos recibido por conducto oficial, ó sea por conducto de las manos oficiales, donde constan imprecaciones aquellos pueblos, con el carácter de inamovibles.»

El Eco de España que hasta hace poco tiempo había procurado aparecer ferviente católico, aspira sin duda á dar quince y raya al mismísimo *Imparcial*, el enemigo más feroz de la Iglesia católica. *El Eco* llama ex-obispo de Urgel al Prelado de aquella diócesis.

Rogamos al periódico alfonsino-revolucionario que nos diga quién ha despojado al Obispo de Urgel de su dignidad y jurisdicción.

Libertad de imprenta practicada por el hombre de la democracia.

Dice un periódico que el jueves fueron advertidas las siete publicaciones políticas de Cádiz.

Pedir más sería inconcebible.

Varios periódicos hablan estos días de una reunión misteriosa celebrada noches pasadas en una casa de la costanilla de los Angeles, núm. 11, cuarto sobaco, si no son equivocados nuestros informes.

Quisiéramos que los periódicos ministeriales nos contestasen á algunas preguntas acerca del objeto de este conciliábulo, citado por un funcionario del gobierno civil, y al cual asistieron doce ó catorce personas desocupadas, todas ellas por una reciente disposición del Sr. Prefecto.

«Es cierto que á los concurrentes se les hicieron algunos proposiciones relativas al modo y manera de alzarse de una provincia emanada del gobernador de Madrid?»

«Es cierto que el agente de la autoridad á que nos referimos prometió que se haría la vista gorda mediante ciertas condiciones que habían de suscribir los interesados?»

«Es cierto, por último, que no habiendo habido avenencia se disolvió la reunión sin que se tomase acuerdo alguno?»

No sabemos si se contestará á estas preguntas; sepan, sin embargo, nuestros lectores, que aunque para hacer perder la pista se ha dicho que este negocio, pues negocio es, está relacionado con la actitud de los intrusos, esto no parece cierto, pues nada tiene que ver la política con ello.

Continúa la persecución de los revolucionarios de provincia contra la prensa carlista.

Vean nuestros lectores lo que nos dice hoy nuestro correspondiente de Valencia:

«Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Valencia, 29 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Como indiqué á Vd. en mi anterior, las continuas amenazas que nos han prodiga-

do los que espendemos periódicos carlistas y el estado excepcional de esta ciudad me obligan hoy á suspender la venta del periódico como ya le avisé á Vd. por carta postal, y devolverle tres paquetes atrasados que han llegado hoy á mi poder y tres de los últimos días que ya remiti por correo á esa administración.

En el momento se aclare el negro nublado que tenemos aquí avisaré al momento á usted para continuar sus remesas.—B. S. S. A. S. J. M.

Como esta carta podemos insertar muchas más, que demuestran la clase de guerra que se nos está haciendo. En unas provincias se queman nuestros paquetes, en otras se apalea á los que los venden, en casi todas se impide que los números lleguen á poder de nuestros suscritores, á pesar de que la *Gaceta* ha prohibido terminantemente á los gobernadores impedir la circulación de los periódicos sin auto de juez competente.

Preferible sería que el Gobierno suspendiese de un golpe los periódicos que le estorbasen, que no proceder contra ellos de la manera que lo está haciendo, para aparentar una consecuencia que nadie crea y de la cual nadie hace caso.

La *Gaceta* oficial prosigue llenando sus columnas con decretos de indulto expedidos á criminales.

Hé aquí la última carta dirigida al *Imparcial* por uno de sus redactores que ha asistido á lo de Alicante. Al leerla no sabemos porqué, nos recuerdan sus elogios al general Ceballos, el valor de aquel otro correspondiente de la *Correspondencia* que mereció ser premiado por el general Pavía, cuando los sucesos de Sevilla y Granada, con la cruz roja del mérito militar.

«ALICANTE 28 de Setiembre.—Mi estimado amigo: Alicante ha recobrado un aspecto nuevo, y la alegría y el entusiasmo han sucedido al abatimiento, á la soledad y al sombrío silencio de ayer. Como le anticipaba en mi última hora de ayer, á las cinco marchaban las fragatas piratas, escoltadas por un buque extranjero. Habían parlamentado con los comandantes extranjeros, y Carreras temía pudiera estallar una insurrección á bordo, pues la actitud de los tripulantes era bastante sospechosa después de ver que regresaban de Cartagena con avías, con algunas bajas y sin dinero, sin víveres, y sobre todo sin las cuatro horas de saqueo que se les había prometido. Las fragatas fondearon esta noche pasadas en Santa Pola, en demanda de un médico, pues los acertados disparos de nuestras baterías les han ocasionado muchas bajas. Nuestros artilleros metieron sobre la cubierta de la *Nymancia* cuatro ó cinco granadas. Con motivo de la partida de las fragatas han ocurrido algunos episodios dignos de ser mencionados. El almirante francés, por medio del cónsul, se atrevió á ofrecer al general los médicos de la escuadra para atender á la curación de los heridos: el general Ceballos rechazó con noble entereza tan ridículo ofrecimiento, y de paso hizo oír al cónsul palabras muy duras, apreciando la inefable conducta de los almirantes extranjeros para con unas gentes fuera de toda clase de derecho internacional.

Así como la conducta de los comandantes ha sido indigna de representantes de naciones civilizadas, así también debió rendirse grandes elogios al cuerpo consular en Alicante que se ha portado admirablemente, incluso el cónsul inglés que rechazó la invitación de pasar á bordo de los buques de su nación, manifestando que permaneciera en Alicante á compartir los peligros provocados por tan inmenso bombardeo.

Durante el terrible fuego que por espacio de seis horas hubo ayer, avisaron al general Ceballos desde el puerto de que se presentaba un parlamentario. El general con esto que no quería oír hablar de parlamento, sin la condición previa de la rendición y entrega incondicional de los buques sublevados. Contestación dignísima que mereció los aplausos de cuantos la escucharon. Desgraciadamente si rechazados aquellos vándalos con varonil entereza por el pueblo de Alicante, no es menos cierto que han señalado su paso con un trazo de reguero de sangre, y así si todas las bombas y granadas que arrojan hubieran estallado, el número de desgraciados sería inmenso; así y todo hemos tenido nueve muertos, un artillero, dos carabineros y seis paisanos.

Los heridos y contusos son en gran número y no bajarán seguramente de 30 ó 40. Por fortuna, y á pesar de haber estado las seis horas resistiendo el fuego á pié quieto, ninguna de las personas conocidas ha sufrido daño. Exposiciones y sustos á cada momento; el general estuvo en grave riesgo dos veces, así como su hijo y ayudante, joven que hacia ayer sus primeras pruebas, y á la verdad con gran serenidad y bizarría. Al brigadier Canaleta le reventó una bomba por cima de la cabeza, saliendo fleso por milagro, y nosotros, que acompañábamos al ministro en unión del gobernador, alcalde, redacción del *Constitucional*, comandante de la guardia civil y otras varias personas, nos vimos en grandísimo peligro en la Española, donde viamos caer casi á nuestros pies tres ó cuatro proyectiles cónicos monstruosos, que el Sr. Maignave lleva á esa para que puedan ser apreciados de cerca los terribles elementos de destrucción de que los cantonales disponían.

Los voluntarios han cumplido como veteranos, y el ayuntamiento y el pueblo con singular bizarría. Los alcaldes Sres. Leach, Eas, Cutoyar, Baron de Finestral, Esteve y Morante, han merecido bien de la patria y tanto ellos como todo el municipio se han multiplicado de una manera maravillosa. El entusiasmo hoy es indescriptible. La población animada como una gran fiesta. Los correspondientes del *Times* y del *Dag-Niem* Sres. Austinet y March, han felicitado calorosamente á los señores ministro y general en jefe, que á la vez están recibiendo de toda la población las mayores pruebas de agradecimiento y entusiasmo. Ayer tan pronto como fueron conocidas las víctimas se abrió una suscripción iniciada por el ministro y el general que á los pocos momentos ascendía á más de 10.000 rs. que serán dedicados para repartirlos entre las familias de los que han sucumbido. Esta tarde á las cinco hay gran parada, y el general y el ministro revisarán las tropas, á las que darán las gracias por su comportamiento. La ciudad ofrecerá también una comida á toda la oficialidad y un rancho á las tropas de la guarnición.

Esta se ha portado admirablemente y los artilleros de una manera maravillosa: el primer tiro de la *Nymancia* fué contestado por cinco de nuestras baterías, y el último disparo que se hizo lo hicieron nuestras piezas.

Llevamos diferentes casos y proyectiles de las granadas que destruyeron y son atroces como dato curioso le diré que las granadas estaban cargadas con balas y con eslabones de cadena de los presidarios. Mañana salimos de regreso á sea. El general Ceballos se separa de nosotros en Chinchilla, marchando con todo su estado mayor á Cartagena cuyo sitio piensa activar energicamente.

Vá á marchar el correo y cierro aquí esta, que será la última de mi expedición. Suyo afectísimo, José de Alcazar.

Hace pocos días que digimos que *El Imparcial* nos parecía un periódico protestante. Hoy, para cumplir con un deber, debemos advertir terminantemente á todos los hombres de bien que *El Imparcial* obra y procede como periódico protestante, y que, por lo mismo, deben evitar el contagio de su lectura y de su circulación todos los verdaderos católicos.

Estamos convencidos de que este dictado no ha de enojarse al diario noticioso, pero como pudiera suceder que para no dejar de conseguir su propósito y para seguir incitando su veneno, á pretexto de dar noticias, dijera que los calumniamos, diremos como prueba plena de la impiedad protestante que le distingue, que en el infame artículo que publica en su número de hoy, se burla del Catolicismo, calumnia vilmente á los religiosos peregrinos que, agenos á toda idea política, están haciendo penitencia y orando en los más célebres santuarios de Europa, víctimas muchas veces de las persecuciones liberales; se burla de la prisión injusta y humillante que hoy padece el Padre Santo, y acusa á los católicos que sostienen y defienden la unidad del dogma, de ser los causantes del cisma por el que se muestra decidido partidario.

Esta es la verdad de los hechos y la sencilla narración de lo que hace *El Imparcial*. La crítica de su conducta y la refutación de sus errores exigen más tiempo y más calma que es posible tener después de la lectura del odioso é impío número que, con intención perversa y no disimulada saña, hoy ha publicado *El Imparcial*.

De esta hecha se acabaron los hombres libres.

Además de las innumerables prisiones que se han verificado en Valladolid, acabamos de saber, y deseáramos que no sea todo exacto, que en Lérida han sido presos de una vez todos los canónigos, gran número de párrocos y otras muchas personas conocidas por sus ideas carlistas. No solamente les condujeron al castillo ó á la cárcel pública, sino que algunos fueron mal tratados.

No se sabe la causa que puede haber motivado semejantes atropellos, que han coincidido con el combate ocurrido cerca de Berga, que quizás el resultado de aquel encuentro no sería enteramente á gusto de los liberales.

Es lo cierto que las prisiones se han hecho generales en todas las provincias, puesto que también encontramos en los periódicos noticias parecidas á las siguientes:

«El miércoles por la noche fueron detenidos en San Sebastián, por disposición gubernativa, dos jóvenes sacerdotes de aquella capital.

«Segun leemos en un periódico de Sevilla, ha sido preso D. Vitoriano Guisasaola, dignidad de aquella catedral y secretario de cámara del arzobispo.»

Muchas es la crueldad del Gobierno al adoptar estas medidas, si como dicen sus periódicos, los derrotados de los carlistas hacen esperar su próxima y casi segura desaparición.

Anoche era objeto de todas las conversaciones un misterioso descubrimiento hecho en una de las fondas de esta capital, que el *Diario Español* refiere en los siguientes términos:

«En el hotel de Embajadores, calle de la Victoria, se ha descubierto esta tarde uno de esos criminales misteriosos que por las circunstancias que le acompañan tiene todos los visos de un sangriento drama.

Unas señoras que hace dos días llegaron de Alicante, condujeron en uno de sus baules mundos el cadáver de una joven, que examinado por el juzgado de guardia y médico adjunto aparenta tener unos 20 años.

En este momento se instruyen las oportunas diligencias, por lo que no podemos ser más explícitos, y tanto la referida calle como la carrera de San Gerónimo y adyacentes van llenándose de gente, ávida de conocer los pormenores de este crimen, que promete ser ruidoso.»

«A nosotros añade á estas noticias *El Imparcial*, se nos dijo anoche por quien puede y debe saberlo, que al huir de Alicante cierta familia que acababa de experimentar la pérdida de una interesante joven, no se resignó á dejar el cadáver en la ciudad, y careciendo de tiempo para llenar las prescripciones higiénicas de nuestras leyes, lo trajeron consigo para mitigar su dolor.

Si esto es cierto, caen por su base los comentarios que el público hacía anoche sobre el supuesto horrible crimen.»

Por el ministerio de la Gobernación se publican en la *Gaceta* de hoy los siguientes documentos:

«El cónsul de España en Liria comunica á este ministerio lo siguiente: «Excmo. Sr.: Muy señor mío: Conforme á lo ordenado por V. E., tengo el honor de elevar á su superior conocimiento que el sábado 20 del corriente, á las cinco de la tarde, una persona muy conocida en Florencia, llegada la víspera de Viena, se sintió atacada del cólera morbo asiático, habiendo fallecido á las doce y media de la misma noche, á pesar de los cuidados de los médicos, que no se separaron un momento de su lado.

Las autoridades municipales, á causa de la naturaleza epidémica de la enfermedad, han puesto un cordón sanitario alrededor de la quinta donde ha tenido lugar la defunción, dejando en ella todas las personas que se encontraban dentro á su llegada, tomándose todas las disposiciones necesarias para suministrar víveres, agua y cuanto puedan necesitar los encerrados, pero dando severísimos órdenes, para que ninguno se comunique con la gente del exterior; según parece esta reclusión durará ocho días. El cadáver del cólico ha sido encerrado en una doble caja de madera alquitranada y llena de cal viva, y enterrado en una fosa hecha á un lado del cementerio.

El alcalde de Florencia con tan triste motivo ha dirigido una circular á todos los médicos de la población, en la cual, entre otras cosas, dice: «Por las observaciones hechas en muchas localidades acerca del principio y propagación de la epidemia cólica, así como de los medios por los cuales se ha podido disminuir la intensidad y duración de la enfermedad, se ha adquirido la certidumbre de que es altamente pernicioso el descubrir las pequeñas alteraciones de los tubos intestinales, siendo cosa indiscutible que este descubrimiento favorece el desarrollo de la enfermedad; y siendo por el contrario conocida la benéfica influencia que ejerce sobre el enfermo los cuidados que prontamente se le prodigan cuando estas ligeras alteraciones se presentan.»

Tal vez; añada la circular, si estos cuidados se hubieran tenido en la ligera diarrea que hacia dos días sentía el profesor Bonati (que es el nombre del difunto) no se habría desarrollado

la afección colérica, de la cual traía el germen de los países infestados.

Las autoridades de la localidad han tomado muchas y acertadas disposiciones para si desgraciadamente la epidemia se desarrollase, pero hasta hoy día de la fecha no se ha presentado ningún caso en aquella población, y en esta la salud pública continúa inalterable.

Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. para los efectos consiguientes.

Lo que traslado a V. E. para que ejerza la mayor vigilancia sobre las procedencias de Llorina, hasta que con nuevas noticias se resuelva lo precedente. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 29 de Setiembre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.

A los gobernadores de las provincias marítimas.

Secretaría general.

Con fecha de hoy se dice por este ministerio a los gobernadores de las provincias marítimas lo que sigue: «Sujeto V. S. a tres días de observación, aplicando la regla 3.ª de la Real orden de 5 de Junio de 1872 (Gaceta del 10), a las procedencias marítimas de Bayona, Burdeos y Marsella, que desde esta fecha arriben a los puertos de esa provincia.

Madrid 29 de Setiembre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.»

Las noticias de Cuba, recibidas por la vía de Nueva-York, alcanzan al 10 de Setiembre.

Hé aquí las que nos comunica *El Cronista*.

Habana, Setiembre, 9.—El incendio de la plaza del Vapor, ocurrido el sábado por la noche, fué muy desastroso.

La pérdida total la calculan algunos en tres millones de pesos y otros la hacen subir hasta ocho.

Los seguros ascienden solamente a 524 mil pesos, casi todos en compañías inglesas y serán pagados el 13.

A causa de la rapidez de las llamas se ha salvado muy poco. En menos de tres horas la plaza era un montón de ruinas. Unas 2,500 personas, que ocupaban los altos, quedaron sin hogar y perdieron casi todo. Se han abierto suscripciones en su favor y hay reunidas ya grandes sumas.

Habana, Setiembre, 10.—Se ha recibido un despacho del ministerio de Ultramar, saludando cordialmente a las autoridades y habitantes de esta isla.

«La misión del nuevo Gobierno, dice, es extirpar las ideas de intolerancia, sostenidas por las hordas carlistas, y dar al país la paz que se necesita para el desarrollo de las nuevas instituciones. Nuestros hermanos de esa isla nos ayudarán sin duda en la patriótica misión de pacificar a la Península y a Cuba.»

Un despacho de Santiago de Cuba dice que los rebeldes atacaron un cañal en Guadalupe, y fueron rechazados con pérdida de un teniente y siete hombres.

Cerca de Gibara hubo algunas escaramuzas.

Se ha fundado en Granada una Academia y Corte de Cristo, primera asociación de católicos fundada en España para defender la religión, proclamando la divina soberanía de Jesús y formando coros de adoradores y centros de propaganda de toda clase de buenas obras.

Veinte y siete Prelados de España y del extranjero han concedido mil sesientos días de indulgencia, no solamente a los que auxilian con su cooperación material a la propaganda de la academia, sino también a todos los que lean

sus impresos o practiquen los obsequios religiosos prescritos a los coros de la Corte.

El director de esta academia lo es D. José Gras y Granoller, canónigo del Sacro Monte de Granada, pero las personas que deseen pertenecer a ella, pueden dirigirse a Madrid a reverendo capellán de San Pascual, Pasco de Recoletos.

SEGUNDA EDICION.

En un sueldo relativo a las próximas elecciones de Austria unimos a los revolucionarios con los federalistas. Hicimos mal: unos y otros caben juntos tan bien como nosotros con los radicales.

Los periódicos liberales extranjeros han vuelto a consignar noticias desfavorables de la salud del Padre Santo.

Afortunadamente esta es perfecta.

El príncipe heredero de Austria, cuya ausencia de Viena durante la estancia del excomulgado en aquella capital había sido ocultada cuidadosamente, ha vuelto a dicha ciudad.

Se hacen comentarios de todo género sobre este asunto, que debía abochornar a Víctor Manuel, si este fuera capaz de ello.

Los nobles y propietarios de la provincia de Posen han abierto una suscripción para rescatar al Clero católico de las injustas multas con que ha castigado su noble entereza y fidelidad a la Iglesia el Gobierno prusiano.

Dicho Gobierno ha reconocido como Obispo católico al elegido cabecilla de los viejos católicos, jansenistas y protestantes, concediéndole además una cuantiosa renta.

Al príncipe heredero de Prusia se le ha concedido el título de príncipe de Francofort.

A los liberales ingleses ha disgustado mucho que la reina haya nombrado rector del Colegio de la Reina en Cork al doctor Sullivan, catedrático de la Universidad católica en Dublín.

Se supone que el ministerio Gladstone, muy ofendido por los fracasos que han obtenido en las últimas elecciones sus parciales, piensa convocar unas elecciones generales.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Segun las últimas noticias del interior de Cartagena, recibidas por la Agencia Fabra, la fragata *Tetuan* después de haber salido del puerto, volvió remolcada por el *Porvenir* al Catálico por no poder seguir navegando a causa del mal estado de su máquina. Después fué remolcada al dique flotante, donde se trataba repararla.

Se confirma la noticia de que Paul y Angulo se halla en aquella ciudad. Los insurrectos fijaban todas sus esperanzas en el resultado de la expedición a Alicante.

OPORTO, 29.—Ha naufragado el vapor mercante «Ville de Lisabonne», salvándose la tripulación y los pasajeros.

PARIS, 29.—La mayoría de los bonapartistas y todos los republicanos rechazan la alianza propuesta por el «Avenir National».

Ochenta y dos periódicos de provincias publican una declaración en favor de la monarquía tradicional.

PARIS, 29.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 67.35.

El 4 1/2 id., a 81.75.

El 5 por 100 id., a 92.20.

El exterior español, a 20.

Consolidados ingleses, a 92 7/16.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español, a 19 3/4.

El interior id., a 15 3/4.

BOLSA DEL DIA 30.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15.80, 90 y 85; pequeños, 15.90, a plazo, 15.00 fin próx. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19.90 95 y 20.00; pequeños, 20.15, 10 y 20.00.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97.50 y 97.00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., a por 100 interés anual, publicado, 52.75, 70 y 80.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52.80.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 30.00 y 30.10.

Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 28.75.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 29.00.

Acciones del Banco de España, publicado, 153.00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra de 29.3 y al sol de 39.0. Segun los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó en Madrid anteayer 19,413 pesetas 39 céntimos.

Victima de la viruela ha fallecido en Palma de Mallorca el Ilmo. Sr. D. Rafael Amer, Vicario general de aquella diócesis.—R. I. P.

En el hospital de Córdoba se hallaba anteayer moribunda otra de las mujeres mordidas hace tiempo en Ojito por un lobo, la cual, si fallece, será la sexta de las víctimas que ha causado la fiera.

El cólera decrece visiblemente en Francia. Desde el 16 al 22 de Setiembre solo han fallecido en París a consecuencia del terrible huestad 103 individuos.

Segun dice *La Correspondencia*, ha sido puesto a disposición de los tribunales un agente de orden público que exigía dinero a las familias de individuos presos, asegurando que el obsequiando a los empleados del gobierno civil, conseguía la libertad de quien quería.

Anteayer se promovieron diferentes escándalos en las calles del Marqués de la Romana, So. 1.º de. A. 1.º de. Indiferente, Palma Alta, Atocha, plaza de las Descalzas y estación del Modiolli; resultando de todos ellos tres heridos de gravedad, dos por haber resido golpes de palos o baston, y uno de una puñalada. Fueron heridos también levemente siete individuos, y detenidos doce ó catorce personas complicadas en estas pelucas, entre ellas algunas mujeres.

El calor de la federal tiene muy enardecidos los ánimos.

Leemos en un periódico:

«Se nos dice que no fué una sino tres las personas asaltadas por los rateros en la calle de la Greda.

Por fortuna los tres agresores, que cegaban a sus víctimas con papeles untados con manteca, parece que fueron cogidos por los agentes de la autoridad, a pesar de que después de su fechoría se fingían expendedores de *La Correspondencia*. Recomendamos a la policía una calle tan céntrica como importante, pero expuesta a estos azares por carecer de tiendas y de otros establecimientos públicos.»

El palacio del Parlamento de Inglaterra en Londres, tiene desgracia. Después del incendio, apenas se ha completado el nuevo edificio, cuando amenazan ruina algunas de sus pintorescas torres.

La exposición de artes e industria se abrirá probablemente el domingo próximo, y no antes, por haberse retrasado la llegada de algunos objetos enviados de Portugal y de provincias.

Ha ocurrido un incendio en Toledo en la iglesia de Santa Justa, habiendo sido dominado al poco tiempo, sin haber ocurrido desgracias personales.

Por la Dirección general del Tesoro público, se ha publicado el siguiente aviso:

«Junta de la Deuda pública.—Secretaría.

«Los tenedores de facturas del material del Tesoro núm. 1 al 6, 8 al 13, 16 y 18, al 23, y los de obras públicas números 201 al 389, pueden presentarse en la casa de la tesorería de esta Dirección el lunes 29 del mes actual, a fin de recoger los títulos y residuos expedidos por la tercera parte de los intereses vencidos en 1.º de Julio último; y el miércoles 1.º de Octubre próximo, se presentarán con igual objeto los de las facturas de inscripciones números: 177, 196, 197, 392, 393, 412, 455, al 460, 481, 484, 509, 510, 512, 516, 517, 601, 842, 843, 846, 850, 863, 868, al 870, 873, 877, 879, al 883, 885, al 903, 906, al 918, 920, al 938, 940, al 942, 944, 946, al 950, 953, al 973, 979, 986, 988, al 993, 995, 999, 1,000, 1,002, al 1,018, 1,020, 1,022, al 1,034, 1,039, al 1,043 y 1,045 a 1,047, entendiéndose que los interesados han de obtener previamente de contaduría los resguardos interiores correspondientes.

Habiendo observado esta Dirección que la mayor parte de los interesados en las facturas anunciadas anteriormente no han acudido a recibir los títulos y residuos que les corresponden, a pesar de los repetidos llamamientos que se han hecho, se les recomienda lo verifiquen en cualquiera de los días que se señalan.»

Hoy que la fragata *Numancia* tiene el triste privilegio de fijar la atención, no solo de Alicante sino de toda España, creemos oportuno dar a conocer las condiciones de ese magnífico buque.

La *Numancia* es de fuerza de 1,000 caballos nominales, ó sean 3,770 efectivos.

Su velocidad media es de 13 y media millas por hora.

Tiene su desplazamiento 7,308 toneladas, ó sean 146,160 quintales.

El número de sus calderas es de 8, y 40 el de hornos.

Su eslora en el puente alto tiene 96'08 metros. Las mangas 17'30.

El puntal a la cubierta de la batería 8'87.

Y a la altura de batería 2'20.

Su armamento son 40 cañones de 63 y una colisa de 120.

Las planchas del blindaje pesan 1,240 toneladas, ó sean 24,800 quintales.

El palo mayor tiene de largo 28'90 metros, y de diámetro 0'92.

El vapor inglés *Brionnough*, capitán J. Cottew, procedente de Cardiff, con cargamento de carbón mineral para Port-Said, entró en Gibraltar en la mañana del día 21. Un lamentable suceso ocurrió en el referido buque durante su viaje y a unas 100 millas al Oeste de Gibraltar.

El cargamento, que como ya hemos dicho era de carbón, hizo una explosión que produjo la voladura de la cubierta contra marineros: uno de estos murió, y cinco heridos con grandes lesiones y quemaduras fueron trasladados al hospital civil de Gibraltar, donde continúan algo mejorados.

La noticia del desastre que ha experimentado la expedición del comodoro Commairell en la costa occidental de Africa ha producido honda impresión en Inglaterra, en donde muchos periódicos critican vivamente la actitud del Gobierno inglés en un hemisferio cuyo clima y la naturaleza misma del país parecen oponerse al dominio de la Gran-Bretaña. *The Times* dice que Inglaterra «solo debe asegurar su influencia en las costas y cuidar de que las posiciones que ha de conservar se hagan inexpugnables; añadiendo que, si eso puede conseguirse, se habrá conseguido lo bastante.

The Morning Post cree que es una imprudencia el haber lanzado a una aventura que no dará a Inglaterra gloria ni provecho, aventura que solo proporcionará a la nación embarazos, gastos y sacrificio de vidas preciosas.

Es opinión de varios centros científicos de Europa, que los dañosos efectos que produce a veces el lecho de vacas, dependen de alimentarse éstas con pastos de terrenos recién abonados.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Jerónimo, doctor y fundador, y Santa Sofía, virgen.

SANTO DE MAÑANA. El Santo Angel, custodio de España.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Concepción Jerónima, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde preeces y procesion de reserva.

Termina la novena de la Virgen de las Mercedes en la iglesia de monjas de Góngora, y predicará en la Misa mayor el Padre José Antonio García, y por la tarde en los ejercicios el Padre Venancio Pando.

Signe celebrándose la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, y predicará en la Misa mayor D. Jaime Cardona, por la tarde en los ejercicios el Sr. Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MÁS TINTURAS. **FLUIDO DE JAVA,** NO MÁS CABELLOS BLANCOS. PARA LA COLORACION NATURAL DEL CABELLO. Importación Indiana del Dr. JEFFERSON.

El fluido de Java es anti-nervioso, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel escabellada, obrando como tónico en los órganos, a cetera la materia colorante del cabello, dándole su fuerza y color primitivo; impide de encanecer, dando a los órganos nutridos su fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. Por esto se le ofrece con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebradas y medicas atestiguan que su empleo es eficaz.

Dépositos en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española.—El frasco, 24 reales. La docena de frascos, 240 rs.

GRANDE EXITO EN PARIS!
VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bota en París. En España, 22 fr. — INVENTOR CHLES FAY, perfumier, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una postal sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve las peticiones. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña Moreno Miguel Escobar Freres y Felipe Morales En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico etéreo de cubeba de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.— París.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que lo usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipitéricas, la blanhorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la diptesia y el crup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1870.— Precios: cápsulas 28 reales; saccaruro 400.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miguel, Escobar y Sanchez Ocaña.

PERFUMERIA INGLESA LEGITIMA

bajo el patronato de S. M. la reina Victoria y de la aristocracia de Europa.

ACEITE DE MACASAR.

Su éxito es tan igual para hacer nacer el cabello, conservarle limpio y hermoso. Posee cualidades nutritivas muy esenciales en los países donde los colores fuertes enervan el pelo y lo hacen caer.—Precio, 54, 36 y 20 rs. frasco.

KALYDOR.

Preparación balsámica oriental de una eficacia incomparable contra las pecas, granos, manchas, esos tres azotes de todo cutis delicado y fino en los climas cálidos.—Precio, 39 rs. frasco.

ODONTO.

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el tartaro y quitan las manchas del esmalte, dando a los dientes la blancura de una perla, a las encías el blanqueado más puro y perfumado el aliento. Es el mayor de los dentíficos.—En España, 18 rs.

Véanse en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Tratamiento (sin necesidad de reposo ni régimen) por Madan e Lachapelle, maestra partera: de las enfermedades de las mujeres; inflamaciones; úlceras; consecuencias del parto; desatregio de los órganos; causas frecuentes y a veces ignoradas de la esterilidad; de la languidez; palpitaciones; debilidad; emblez; malestar nervioso; epilepsia; y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.

Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame Lachapelle son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.

Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, cerca de las Tullerías. (Núm.—3739.)

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace, cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS.

para hacer renacer el cabello.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las pelucas que tanto perjudican a su desarrollo y cooperando por consiguiente a su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumierías de Morales, Frere, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. El Ilmo. Sr. D. Antonio María Clarete.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezos, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaquillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena. Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La ministración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS

DEL DOCTOR PATERSON.

TÓNICOS, DIGESTIVOS, ESTOMACALES, ANTI-NEURVIVOS.

REPUTACION universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en los dos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 cales, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar y Ortega. (A.)

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor ROUSSEAU, para la cura radical de todas las enfermedades de ojos, cataratas, amourosis, inflamaciones, etc., etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean.—Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.—Precio del frasco, 40 francos en París. Casa de M. P. Paul de Bon (sucesor, JACQUET DE MAY), form. 42, rue de Saint Péres.

Precio en España, 10 rs. frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

CAMISAS LONGUEVILLE,

Rue Vivienne, 47 y 49,

ÚNICA CASA AL PORMENOR

EN PARIS.

COMMISSION pour décors, costumes, partitions, brochures, manuscrits. MISE EN SCENE d'opéras, féeries, ballets, comédies, drames et vaudevilles anciens et modernes et opérettes de salon.

S'adresser à M. DAVID, du théâtre de l'Opéra, rue S'-Georges, 9, à Paris, dont l'expérience théâtrale fait autorité en pareille matière. Visitez tous les jours de 40 h. à midi et de 4 à 5 h.